

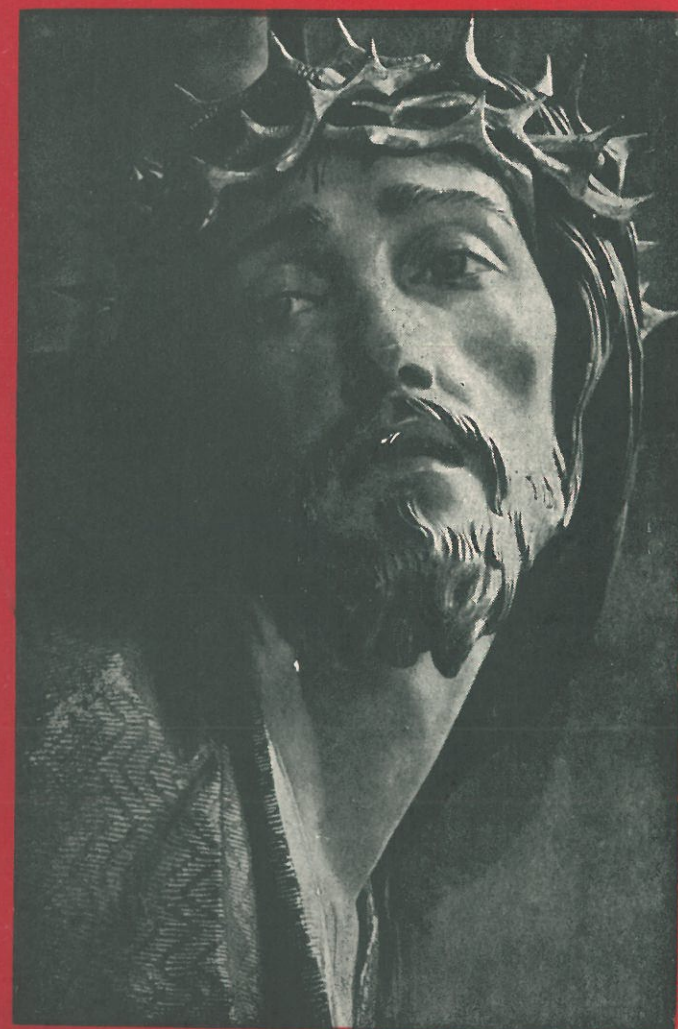
CAJA DE AHORROS PROVINCIAL

Creada por murcianos,
es desde su principio
afán de servicio y
garantía eficaz de
progreso para la Provincia



CAJA DE AHORROS
CONFEDERADA

*Miércoles
Santo*



Año-74

caja de ahorros del sureste
de españa



CAJA DE AHORROS
DE MURCIA
(CREADA EN 1924)
CONFUNDADORA DE
LA CAJA DE
AHORROS DEL
SURESTE EN 1940



AÑO XXVI

Murcia, 10 de abril de 1974

Procesión de "Los COLORAOS"

Sumario:

COLABORACION:

José Lozano Herrero
Doroteo Benavente
Alfonso Garrigós
Carlos Valcárcel Mavor
Carlos García Izquierdo
Luis Peñafiel
El Huertano
Mariano Sigles Romeo
José Crisanto López Jiménez
Vicente Cano López

FOTOS:

López
Herrero
Lux
Tomás

Boletín de la Real y Muy Ilustre
y Venerable Archicofradía
de la Preciosísima Sangre de Nuestro
Señor Jesucristo

CRISTO ES EL GRAN LIBERADOR

Estamos acostumbrados a ver a Cristo clavado de pies y manos en el madero santo de la Cruz. Nosotros, los que somos feligreses de la parroquia del Carmen, tenemos una imagen que se la venera con el nombre dulcísimo de «El Cristo de la Preciosísima Sangre». El gran escultor de la misma tuvo una idea muy original: Las manos de la imagen están clavadas en la cruz, pero los pies se encuentran desclavados y en actitud de andar.

¿Qué le movería al insigne imaginero para presentarnos a Cristo de esta forma?

El sabía que Cristo vino a la tierra para salvar a los hombres y liberarlos de toda esclavitud y hacerlos hijos de Dios.

Así lo dijo Jesús cuando habiendo entrado en la sinagoga de su pueblo natal le dan un pergamino de las Sagradas Escrituras para que lo interprete y lo dé a conocer allí a los presentes. El texto es del Profeta Isaías, que nos lo trae San Lucas en su Evangelio: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor... Esta Escritura que acabáis de oír, se ha cumplido hoy» (Lc. 4, 18-21).

Este es el gran discurso programático de Jesús, después de una larga historia de opresiones y esclavitudes, pobreza física, cautividades, encarcelamientos y pecados estructurales.

Jesucristo viene al mundo y sube a la Cruz del Calvario para dar respuesta a los que son autores de tales injusticias. Y es tanto el deseo de Cristo de llevar a cabo el cumplimiento de su gran programa liberador, que en expresión de la venerada imagen del Cristo de la Preciosísima Sangre, desclava sus pies del madero santo en el que brota a chorro su sangre por la herida de su costado, para seguir recorriendo el mundo entero a través de todos los siglos y decir a los hombres que se amen los unos a los otros como Él nos está amando.

Pero su deseo de liberación del Hombre de toda esclavitud no lo manifiesta sólo con palabras, sino que va acompañado de obras y tan extraordinarias que se traducen en estupendos y maravillosos milagros, conforme a la contestación que Jesús dio a los que fueron enviados por el Bautista para preguntarle si era El el Mesías prometido o tenían que esperar

a otro: «Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Noticia; y dichoso aquel que no se escandalice de mí!» (Mt. 11, 4-6).

La enumeración de todos estos milagros, deben ser interpretados por nosotros como signos vivos de la liberación total del hombre que culmina en el perdón de los pecados. Y esta acción liberadora de Cristo, tiene su realización en el centro mismo de la historia de la Humanidad. La cima del Calvario es el vértice de esa gran montaña por cuyas laderas corre la sangre del Salvador que nos está gritando constantemente el deber de trabajar sin descanso por una sociedad más justa y más agradable para todos los hombres.

«Cristo nos ha liberado», afirma el gran apóstol San Pablo, para que gocemos de libertad. Y esta libertad ha de ser bien entendida, pues de lo contrario la convertiríamos en libertinaje, por la que el hombre y todas las naciones serían capaces de las más horrendas monstruosidades. Por esta razón, alguien ha dicho: «El mismo Dios, quien en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para que, hecho carne, venga a liberar a todos los hombres, de todas las esclavitudes a los que tienen sujetas el pecado, la ignorancia, la miseria y la opresión; en una palabra: la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano».

Cristo, desde el madero santo de la Cruz, comunicó a los hombres la liberación total del pecado, entendido como una estructura que condiciona negativamente la marcha de la historia humana. Vemos, por desgracia, que no solamente durante la vida de Jesús y anteriormente a ella, sino hoy mismo, la historia de los hombres se debate en un proceso conflictual. «Cristo tiene como misión liberarla de esta conflictualidad y situarla en comunión fraterna y en reconciliación con Dios hasta que aterrice en una historia de salvación total».

Nos encontramos en el Año Santo, cuyo lema es el de la Reconciliación de los hombres con Dios y entre sí. Que el Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre nos libere de la gran esclavitud del pecado, para que reconciliados con Dios y con los hombres por el amor, gocemos de la libertad de los Hijos de Dios.

JOSE LOZANO HERRERO
Cura Ecónomo del Carmen

ORACION AL CRISTO DE LA SANGRE PARA PEDIRLE LA FE

DOROTEO BENAVENTE

Hoy creo en tu dolor porque lo siento en mí,
y me moja el raudal de tu sangre andariega;
porque oigo la palabra que cuelga todavía
de tus labios exangües.

Pero temo, Señor, que cuando no me mires
muera esta lucecita que enciende tu sonrisa.

Dame, Señor, la fe. Me bañaré en tu sangre
para limpiar en ella polvo de mil caminos.

Después, en alma viva, desnudo de esta piel
de oprobio y de pecado, caminaré tus sendas.
Iré detrás de Tí; bajo los latigazos,
aunque muerdan los perros mi carne pecadora
y el látigo del viento me hiera hasta los huesos.

Quiero creer, Señor. Cristo, quiero creer.

Quiero estar en tu cruz clavado, remachado,
o andar detrás de Tí, hiriéndome los pies.

Grábame en el costado la rosa de tu sangre
manándose, vertiéndose para engendrar auroras
en transfusión divina.

Enciéndeme en estrella; fuego que me devore.

Clávame bien los pies para que nunca pueda
desviar mi andadura de tu camino cierto.

Mi vaso de tinieblas se orienta hacia tu cruz.

No te pido la vida; aunque ahora los días
se me abran rosa a rosa en semillas de asombro,
en caricias de niño, en lágrimas de gozo.

Sé lluvia en mi barbecho; lo pido por tu sangre;
que, simiente en mis surcos, arraigue y fructifique.

No cabe más, Señor, mi vaso quebradizo;
deja cercar mis labios para apurar con ansia
la sangre que desborda, luz y espada que hieren,
en comunión directa, en lluvia de amapolas.

Dame, Señor, la Fe.

En el latido eterno de tu sangre que fluye
quiero beber palabras con que apagar mi duda.



SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE
Titular de la Archicofradía

RECUERDO

EMOCIONADO

A

MIS

PADRES

Cuando hoy se habla y se escribe tanto, yo estaría en la vertiente de callar. Un silencio profundo, relajante y sincero. Diluido en la paz y construido en la inocencia. Buscando más bien que otra singladura la corrección de un trazo lineal.

Sin embargo escribir. Decir a mi gente, a mi pueblo, a mi barrio, algo presentido y sereno. Y más como vijía del faro iluminado. No por nada, y sin embargo todo, del que a la vuelta prosigue su senda, cargado, eso sí, de paisajes que nunca perecieron, que siempre largaron su horizonte, como brecha abierta, a otros que supieron de añoranzas y meditaciones.

La Procesión del Cristo de la Sangre. Y Garrigós, el escultor y el auroro, se convertía, mi padre, en un peregrino de su Murcia, que era para él inédita cada mañana, cada noche del Miércoles Santo. Era un enamorado de su tierra y de su entraña. Equidistaba del ramplón sentimiento y la altura más sublime en un

equilibrio de nuevo visionario de las planicies altas del espíritu y pisando fuerte la materia.

'Apoyaba su ritmo de pies menudos entre la noche del Miércoles Santo y la mañana del Viernes Santo. Pero en Murcia. Aquella Murcia que sigue en las medias de sus nazarenos «coloraos», en sus almendros en flor como penachos de jopos, en los «pasos» y en los «costaleros».

No cabe duda de que Murcia, con sus procesiones, acumula todo el peso de su pasado, recio y rico, pero más, en ésta de la Preciosísima Sangre, que cimbreaba sus largos cordones de cirios a través del Puente Viejo, con una pista nueva de perspectiva inédita, exacta, tradicional y siempre nueva. No sé; quién la viera pasar desde otro plano que no fuese el carril desde dentro de sus nazarenos, sino a través de los ojos de los nazarenos niños, con sus papás de la mano, con su muleta y sus cintas, con sus medias de «repisco», ¡tan pequeñas! y ya obras de «bolillos» de las abuelas muertas.

¡No! No digamos que la belleza y el espíritu pasa. Se queda ahí, año tras año, como pegada en el cuerpo y en el alma, con trascendencia de siglo, que quien lo ve desde ahora, se ancla en ella, con sus muertos a cuestras, con los pasos que se dieron por el barrio de tanto hombre de paz y buena concordia como estuvieron presentes, y están en el alma de los que contemplamos, aún ausentes, el paso de los que siguen huellas.

Ante el mundo, un mundo socialmente en ebullición, con muchos problemas de toda magnitud; ante la sociedad juvenil y adulta; ante la palabra que no está ausente de modernidad, podríamos decir sin ditirambos: Una procesión con el espíritu a flor de túnica roja, a cuestras la bambolera de un cargamento pesado; una procesión que rima muy bien con los tiempos que se acercan, en donde todo se pondrá en el cauce normal y exacto, sin necesidad de gritos y estridencias, sino en silencio, pausadamente, acompasando el paso al rezo y a la penitencia y no como espectáculo solamente; ellos, los Nazarenos «Coloraos» lo llevan dentro, cada año, como una solera que de añejo se vuelve nuevo.

Rvdo. ALFONSO GARRIGOS

Pregón Convocatoria del Santísimo Cristo de la Sangre

Por Carlos Valcárcel
Mayordomo-Secretario

Por las venas de barro de la huerta, que son sus acequias y brazales; por la cansada arteria de su río, discurre mansa el agua que es su sangre.

Ese agua que se crece en partidores y por brencas se encamina a los bancales, para darle a la planta nueva vida, para vestir de verde los ramajes del árbol, desnudo y aterido, ansioso de soles y estiajes.

Ya se aprestan, las entrañas de la tierra, al parto generoso y amigable. Ya está a punto su corteza endurecida y del vientre de sus surcos vida nace.

La blancura del lirio y de las calas, del azahar que se posa en limonares. El rojo clavel, ruborizado, encendido, ardoroso, apasionante. El morado de lilas y violetas, pensamiento y pasión, dolor de carne.

Primavera otra vez. Llegada el alba, un jolgorio de pájaros y aves, anticipan aleluyas en el tiempo. Son canciones de amor primaverales.

Primavera otra vez en la montaña. Primavera en la llanura y en los valles. Primavera en el alma de los hombres. Primavera en las mañanas y en las tardes.

Y Tu, Señor, en Primavera, flor de pasión quieres tu Carne. El árbol de la Cruz vistes de lirios. Tus manos y tus pies, rosas de Sangre.

Y así, Señor, en Primavera, cuando todo en la vida es entrañable, has querido morir, romper tu vida. ¡Que es más dura la muerte en tiempo amable!

A la par de la tierra generosa, que pone verdes donde antes sequedades; amarillos de sol, blancos de luna, tez de mocerío en los rosales.

Donde, antes, el tiempo puso cierzos, cuchillas y alfileres penetrantes, has querido, Señor, que el tiempo ponga besos de amistad en brisa suave.

Has querido, Señor, que, en el barbecho, nuevamente se empinen pastizales, se crezcan y levanten trigos verdes y, más tarde, los áureos trigales, espigas que prometen redentoras, poner pan donde moraba el hambre.

Has devuelto, Señor, a cambio de la espina, que a tus sienes se vino a coronarte, un rosario de rubies encendidos, gotas, Señor, de tu Preciosa Sangre.

Has trocado, Señor, los salivazos, con que quisieron ofenderte y humillarte, en llantos de rocío, en fina lluvia, en albas perlas, diáfanos brillantes.

Has cambiado, Señor, duros azotes —con que el hombre en su vida dió en ganarse— por la piel de tu espalda, abierta y rota, por tus venas rasgadas, ¡por tu Sangre!

Has dispuesto, Señor —amor que duele— que las piedras del camino que tu andaste, se conviertan en céspedes mullidos. ¡Buen camino, Señor, para buscarte!

Has querido, Señor, que en amapolas y en rosas de un rojo delirante se truequen, en el sendero que has seguido, los chorros derramados de tu Sangre.

Y así, Señor, en Primavera, cuando todo en la vida es entrañable, has querido morir, romper tu vida. ¡Que es más dura la muerte en tiempo amable!

Y así, Señor, en Primavera, un año más y al declinar la tarde, entre salmos, suspiros y oraciones, músicas que lloran, cirios humeantes, tus viejos nazarenos, en vigilia, buscarán la pureza del azahar en limonares; rubores del pecado en los claveles y en las violetas castigo de la carne.

Y saldrán al encuentro de tus pasos, en tu lenta andadura por las calles, buscando tu Perdón, Cristo bendito, Cristo Jesús de la Preciosa Sangre.

!LA INEFABLE NOCHE DE MIERCOLES SANTO!



Por Carlos GARCIA-IZQUIERDO

La inefable y mística noche del Miércoles Santo en Murcia es algo que se siente tan entrañablemente y tan hondamente, que es imposible de describir con el debido sentimiento que esta gloriosa jornada merece. El aspecto que ofrece la ciudad —¡cuyo barroquismo se nos quiere quitar!— en estas horas misteriosas, horas de religiosidad exaltada y colorismo sorprendente, transporta al alma —el alma es siempre soñadora y sentimental— a los dulces siglos de una Murcia pretérita que nos hubiese gustado vivir. Pero aquella Murcia —¡que se nos fue para siempre!— revive anualmente en los maravillosos días de la Semana Mayor. Mis cansados ojos, por el tanto llorar, al menos para

mí, así la ven y la sienten en mi angustiado corazón, este corazón mío, deshecho y triturado, que se desangra gota a gota por la incomprensión y maldad de un prójimo que amé —¡y esto es amor!— como a mí mismo...

En esta noche del Miércoles Santo, inefable, silenciosa y misteriosa, nos es dado contemplar, fielmente, el sangriento y terrible drama del Calvario. El alma, nuestra alma, dice a nuestro corazón: ¡calla, sufre y padece por amor al Gran Amor...! ¿Y quién es el Gran Amor?, pregunta el corazón al alma. Y el alma le responde: el Gran Amor es ese Crucificado de Sangre redentora teñido que emana caridad y comprensión sólo por amor hacia tí. ¿Quieres más, corazón humano?

Y es sumamente bello y emotivo acercarse, en peregrinación lírica, a las puertas del Carmen para presenciar la salida de la procesión más original del mundo. Son instantes tan llenos de fe que, por un momento, olvidamos las amarguras de nuestra vida. ¡Estamos ante un cortejo altamente penitencial —y por añadidura murciano— en el que dolor de Cristo y María —¡inmenso dolor!— se nos graba en la mente y en la retina con el aroma angustiada y olorosa del Lirio de Pasión! En estos instantes tenemos un momento de inspiración inmensa, tenemos una esperanza que nos hace vislumbrar una vida más noble y más bella que la que hasta ahora hemos vivido. No es el entusiasmo de la fe, no; es un inmenso afán de hacer bien, de padecer por los demás, de amar, de rezar, de expiar nuestras culpas y de en-



noblecer nuestro espíritu y nuestros pensamientos. Jamás, como en estos momentos, estamos tan cerca de la Gran Verdad, del Gran Amor...

¡Ya sale el Cristo de la Sangre! Su rostro, sudoroso, ensangrentado y lleno de amargura, nos hace caer de rodillas. Es el Cristo del Gran Misterio. Y el corazón, entonces, dice al alma. Yo, que tantos años me he situado junto ante este Cristo, que mana sangre amorosa a raudales, sé muy bien del fervor de las gentes, de las lágrimas que éstas han derramado cuando El pasaba junto a ellos. Y el alma responde al corazón: «Pídele a tú Dios, corazón, que haga que tú padezcas lo que El padeció, que permite que tú seas clavado en su cruz, con los mismos clavos que rasgaron sus manos y sus pies y de que tu viciera esponjosa brota sangre a borbotones, no gota a gota. Y el corazón replica jubiloso: «¿Permitirás, Cristo mío, que este año te acompañe nuevamente con la mayor humildad, contrito y acongojado? Un presentimiento humano me dice que no. Pero Tú, Señor, puedes hacerlo, debes de hacerlo, ya que con una sola palabra tuya mi dolorido y cansado cuerpo se verá sano y salvo. Más si no es así, ten presente que estaré junto a Tí, en el rincón de mis an-



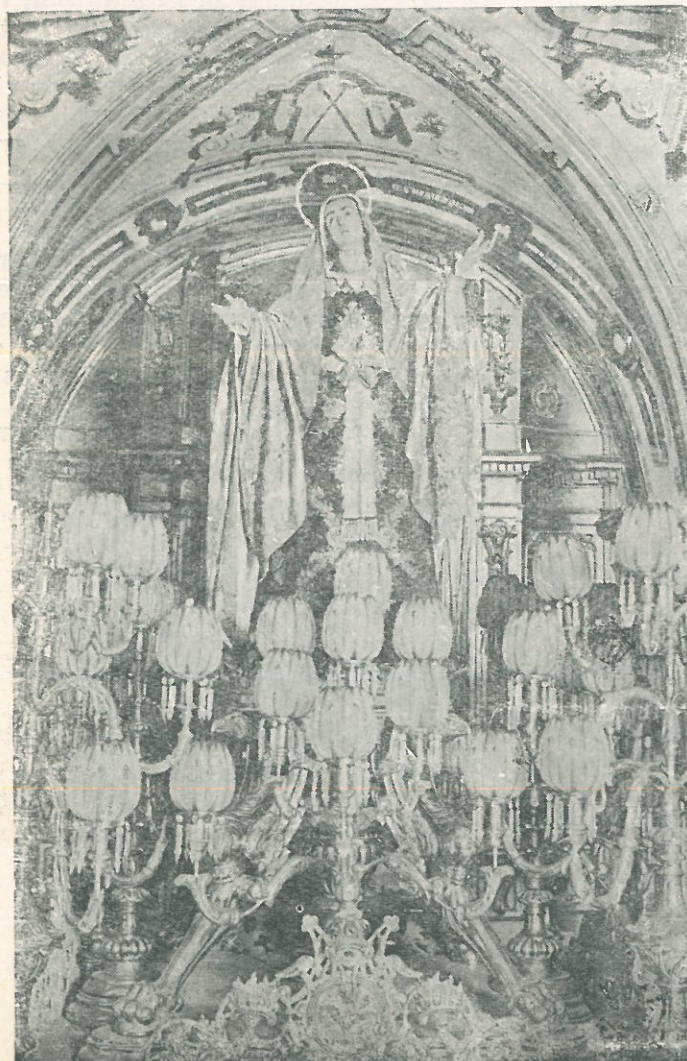
gustias, de dolores y de recuerdos para bendecirte, para llorar más y más, para meditar, para purgar todos mis pecados en aras de mi salvación espiritual y corporar. No temas, Cristo mío —Cristo de Sangre generosa y amorosa—, pues mis labios, aunque no te vean, sólo sabrán decir: «Y me acercaré al altar de mi Dios, del Dios que alegra mi juventud», y «Ya que Tú eres, oh Dios, mi fortaleza, ¿por qué me has desechado y por qué he de andar triste bajo la opresión de mi enemigo? Envíame tu luz y tu verdad, ellas me han de guiar y conducir a tu monte santo, hasta tus tabernáculos». Y una y mil veces te volveré a decir: «Y me acercaré al altar de Dios, del Dios que alegra mi juventud...

Y cuando sale la Dolorosa, cuando la Luna derrama sobre Ella sus plateados rayos, el pueblo creyente dobla su rodilla para pedirle amor, esperanzas de redención y de misericordia.

Y en torno de ella se agrupan silenciosos penitentes con la pesada cruz de sus promesas. Cada año es mayor el número de los que asisten. Parece que los murcianos se dan cita en la evocadora iglesia del Carmen, como para celebrar una anual comunión espiritual de murcianismo. Este año faltarán, sin duda, alguno de aquellos clásicos que asistían al bello espectáculo de la salida de la procesión. Dios, en su infinita misericordia, los tendrá a su lado por los siglos de los siglos.

En esta noche inefable del Miércoles Santo, cuando los «pasos» famosos recorran las calles, entre incienso y aromas de flores y azahar, la ciudad rogará por ellos al Cristo Misterioso que emana sangre a raudales y a la Virgen Dolorosa que, Esperanza de los que sufren, Señora del Amor Hermoso.

Y alma dice al corazón: ¿Y tú qué harás, corazón? Y el corazón dirá al alma: «Y me acercaré al altar de mi Dios, al Dios que alegra mi juventud...



LA DOLOROSA

EL ALMA DE LOS «COLORAOS»

Si se despliega uno en evocaciones la antevíspera de Miércoles Santo, se nos remansa en aquel pequeño despacho de Pepe Ruiz-Funes, entre el obrador, con sus enormes peroles, más brillantes que un sol y el mostrador de su confitería. Desde Cuatro Esquinas al Círculo de Bellas Artes, volvíamos a contemplar a tantos amigos murcianos que llegaban de Madrid. No faltaban los asiduos que se fundían en abrazos con los artistas murcianos. Era una cita para, llegado el anochecer, ver desfilar a los «coloraos» cuando la procesión pasa por el Puente. A la vera de sus aceras, cabe las terrazas de los cafés y hotel Victoria, Arenal a Belluga, los rostros de Bojart, Pepe Planes, avanzadillas de los paisanos que se afanaban en Madrid en busca de la gloria, se unían la de los Jara Carrillo «Don Diquela», con su sempiterna chalina y sombrero gris, Cortés, Sanz, Barnuevo, Dionisio Sierra, junto a otras fraternos amistades que tras el abrazo exclamaban:

—Chico, he venido para ver a la huerta reflejada en el alma de los nazarenos de la Preciosísima Sangre y volverme a Madrid. ¡Quién no contempla al «Verrugo» y el manojo de las habicas, que te invitan a los pasteles de Bonache y al chato de jumilla!, y llevar a los chicos las típicas monas con huevo y los caramelos con versos de nuestros poetas, y enviar unos presentes a amigos míos. Benavente, Felipe Sassone, me los recuerdan semanas antes de nuestra Semana Santa. Y esta vez van a llegar hasta Filadelfia y Roma...

Años del treinta en una Murcia con su encantadora plaza de Camachos y el jardín de Floridablanca, y la casica de los tablachos y el atún de ijá y las patatas cocidas con alioli que servían en las tascas. El pañuelo de Pedro Jara se asomaba en el bolsillo de su chaqueta como un hosanna y quedaban las túnicas de los nazarenos planchadas a puño de las huertanas con máquinas de carbón, entre soplos y olor a Primavera. Luego, al doblar una esquina, las simpatías de Raimundo de los Reyes, Leopoldo Ayuso y cuyos versos ya impresos envolvían los caramelos que se amontonaban en las mesas de mármol, bajo la mirada tierna de Pepe Ruiz-Funes, cuya «Dolorosa» había de ser llevada en procesión al Carmen, seguida de tantas murcianas con velas, la banda de música de Guadalupe, y tras la sagrada imagen, Pepe Ruiz-Funes con sus pequeños hijos.

Un tiempo cuyo pulso nos revive al desdoblarnos en emociones; un volver a que la ciudad abriese sus brazos a tantos murcianos que llegaban en trenes especiales y en las galeras al hogar de sus familiares. ¡Qué hermosa está nuestra tierra y qué ganas de pasar unos días con los míos, con los amigos! ¿Y Pepe Salas, Martínez-Abarca, Pedro Sánchez Picazo, Julián

Alcaraz? Luego los veremos en Bellas Artes y a ver si nos reunimos a convidarnos casa del tío Paco.

Recuerdo una mañana de julio, por el treinta y cuatro, en Valladolid. En el Museo de Imaginería, bajo la dirección de don Francisco Cossío. Mientras admirábamos las esculturas, Federico García Sanchiz contó a Cossío cómo el alma de Murcia era un canto de luz, de policromía, y le invitaba a que le acompañase para admirar la procesión del Miércoles. Con verla no tiene que ir por la huerta. Toda ella está en el cortejo representada. Aquello emocionaba; luego, García Sanchiz, con sus «charlas», no llegó. Y el «Pobrecito Hablador» andaba con «El Clamor», con su diario oral por lejanas latitudes, si bien lo hizo una vez con un Pregón. Años después, Manolo García-Viñolas, en una ancha tarde romana, donde era corresponsal, cantaba a la tierra en una prosa que era poesía. «El Norte de Castilla», que dirigía. Cossío se hizo eco y aquí, en nuestra ciudad, era leída en los periódicos donde se hermanaba la emoción viva y sentida de Pepe Ballester y se escuchaban las convocatorias y el redoblar de los tambores y en el impresionante desfile por el viejo Puente, si el padre río Segura traía agua, se reflejaban en ellas cruces y resplandor de cirios y el aroma del incienso de los monagos venía desde el carmelitano barrio cuajado de gente en un desbordar de apretones y de abrazos, y de: «¡Chico, al fin nos volvemos a ver...!».

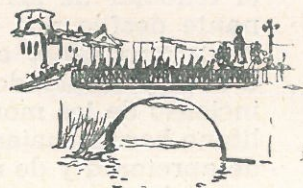
Galeras de Pepe el tranquilo, caballos de Jenaro, «palomas» saboreadas en los bares, un Casino con sus sillones desde mediodía ya ocupados, viejos cafés de El Sol, Arenal, Moderno, con sus sempiternos jugadores de dominó, luego Resurrección y las tardes de Juan Belmonte, Sánchez Megías, Cañero, Rafael El Gallo, que se hacía lustrar sus botas en el Hotel Patrón y largaba un «amadeo» al limpia...

Aquellos tiempos se funden con los de ahora, con los hijos ya con nietos, de tantos amigos que, como ahora, vienen a recrearse en los «coloraos» y evocan cuando de la mano de su padre y con las anchas vacaciones del colegio pedían:

—Cómprame caramelos con versos y una mona con huevo duro; sí, hijo, pero no te sueltes de mi mano. ¡Mira cómo está todo de gente! Si no sucedía que el que la dejaba algunos instantes era su padre para abrazar a quienes ya quedan en la emoción y recuerdo. Más, ¡cómo perdura el alma de los «coloraos» y de la huerta el perfume de la Primavera... ¡qué traen los huertanos, cuyos estantes se hereda, y se contenta y serena el alma llegada que es Semana Santa...

PUENTE VIEJO

¡Puente Viejo, fiel testigo
de Procesiones y Fiestas,
de dolor y de alegrías
de nazarenos y reinas!
Puente Viejo, todo historia,
fuerte lazada de piedra
que estrechó la unión fecunda
del Segura con su Huerta.
En tus húmedos sillares
encuentro rumor de acequias
y en tus frágiles helechos
el verdor de las palmeras.
Puente añoso, eje inmóvil
de vida murciana vieja,
del trasiego peregrino
de los carros y galeras,
de huertanos cachazudos
de señoras con peineta
de mozas, olor de alábegas,
de abogados de la Audiencia.
En ti yo encuentro el compendio
de la feliz Murcia aquella
de la quietud y el aplomo
de gente rica y modesta,
organillo y lotería,
limpiabotas y mecenas,
artistas y profesores,
plazas y calles estrechas,
el Café del Arenal
de bohemios y poetas,
militares envarados
paseando en la Glorieta,
seminaristas en filas,
curas, monagos, iglesias.
Puente Viejo, todo historia



de mi dulce Murcia aquella
que no cambiaré, en mi mente,
por el brillo de la nueva.

Puente Viejo, a ti yo acudo
sobre todo en una fecha:
miércoles, Semana Santa,
olorosa noche densa,
para ver los «Coloraos»
con sus capuchas enhiestas
desfilan sobre tus muros,
las largas cruces a cuestras,
con dos hileras de cirios
cual dos torrentes de estrellas.
Ya pasan los «Coloraos»,
van sonando las cornetas,
y el tambor, con majestad
el aire, rítmico atruena.

Pasa el Cristo de la Sangre,
se han abierto ya sus venas,
y un ángel, por toda Murcia,
el cáliz fulgente lleva
con la Sangre del Mesías,
nuestros pecados y pena.

Puente Viejo, todo luz
de murciana Primavera,
con los rayos de tu sol
y los rostros de las bellas;
eres historia y resumen
de una casta y de una tierra
grandiosa cuando se ríe,
y sublime cuando reza.

Huertano

Murcia 17-3-74

A NUESTRO EXCELSO TITULAR EL SANTISIMO CRISTO DE LA PRECIOSISIMA SANGRE

En mis sufrimientos mis ojos fijo
en tu divina Faz atribulada,
y al besarte mi boca consolada
pongo en mi corazón tu Cricifijo.
¡Oh Dios mío y Señor! sangran tus sienes,
tus pies y tus manos, y la herida
de tu amoroso pecho, que encendida
para el idilio místico mantienes.

Y en ese idilio de paz yo me alborozo

y oyendo tu palabra «Entra en el gozo
de tu Señor» me abraso con tu luz.

Y por sendas de abrojos y de aliagas
pendiente de tus ojos y tus llagas
voy caminando al cielo con tu Cruz.

MARIANO SINGLER ROMEO

Cofrade-Mayordomo



LAS HIJAS DE JERUSALEN

CRISTO VARON DE DOLORES Y PRECIOSISIMA SANGRE

De Artus Brand
a
Nicolás de Bussy

Por José Crisanto
López Jiménez

CRISTO DE LA PIEDAD, IMAGO PIETATIS. Visitando nuestras cuadrerías, las de Murcia, Lorca, Caravaca, Cartagena, Orihuela y hasta Alicante. Las pérdidas hace pocos años de la iglesia de San Juan Bautista, de Murcia, y los comercios de cuadros cuando en ellos aún se veía algo de interés, encontramos alguna pintura en tabla relativa a la misa de San Gregorio. El Señor dentro del sepulcro con sudario y sostenido por ángeles. Tema éste que fue de los predilectos de Bartolomé Bermejo (1500) y que en Murcia lo pintaron para banco de retablos algunos de los pintores de final del siglo XVI al XVII, Artus Tizón, por ejemplo.

CRISTO VARON DE DOLORES O CRISTUS PATIENS. En Valencia muy estimada representación cual lo testimonia su museo de Bellas Artes de San Carlos; **CRISTO DE PASION**, con un CALIZ para recoger la Sangre Redentora, no siendo el simbólico cáliz de la Oración del Huerto.

CRISTO DE LA SANGRE. Sangre vertida desde las Cinco Llagas, Sangre Eucarística; Imagen Eucarística, para Cofradías Eucarísticas de la Preciosísima Sangre. Archicofradías Eucarísticas de la Preciosísima Sangre de Jesús, establecidas en Roma, Mantúa, Nápoles, Perpiñán, Barcelona, Valencia, Murcia. Cristo de la Sangre apareciéndose a San Gregorio cuando celebra la Santa Misa. Crucifixión y Eucaristía. Sangre de las Llagas del Señor, tema central de la iconografía pasionaria y Sangre de Cristo recogida en cálices por sacerdotes y por ángeles.

Artus Tizón o Brand (Brand quiere decir brasa o tizón en lengua alemana, según me aclaró don Diego Angulo Iníguez, siendo director del Museo del Prado), hizo un retablo para Albudeite con Dios Padre en el ático y la Misa de San Gregorio en el banco; en 1580 un retablo de San Cosme y San Damián para Orihuela, con Cristo Varón de Dolores sacado del sepulcro por ángeles; retablos para Lorca,

para Cartagena; en 1589 retablo de la Santísima Trinidad de Orihuela. Artus Brand en 1577 recibe por aprendiz a Melchor de Medina, que andando el tiempo daría color y completaría la devotísima imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, titular de su Cofradía murciana; los retablos de la Consolación de Alhama, el mayor de Yeste, interviene en el de Santiago de Jumilla, capilla de los Lozano, de Jumilla, y San Francisco de Murcia, Alcantarilla, Jorquera con Cristóbal Salazar. No siendo de Brand los retablos de Santa Catalina y el de Santiago de Orihuela, según se decía. En 1592, Juan Pérez de Artá esculpió un Crucifijo que después fue a la Catedral, que doró y pintó Artus Brand. Andas para la iglesia de Mazarrón...

ARTUS BRAND es pintor eucarístico.

Mimos del cielo son los artistas. Alma de Dios es NICOLAS DE BUSSY. Obra para meditar su contemplativa escultura de la Preciosísima Sangre, según la concepción dureriana. Cristo clavado en el madero, iluminado su rostro de angustia por los luceros, cuando cruza las calles de Murcia, con recuerdos trinitarios, franciscanos, antonianos. Al fin y al cabo el convento o comunidad de San Antonio, de Murcia, tienen antecedentes en San Vicente Ferrer (véase en la prestigiosa revista murciano-alicantina «Idealidad», de la C.A.S.E., del mes de julio de 1973, nuestro trabajo «Las tres portadas dieciochescas de San Antonio, la Merced y Santa Eulalia»).

En el Ecce-Homo siente Bussy las injurias que sufre Jesús, imagen que resalta hoy y resalta cuando las figuras de Pilatos, el sacerdote y el soldado eran de su taller, pues el Berrugo es sobreañadido. El Berrugo es posterior, y el profesor Gennaro Borrelli, óptimo conocedor de la escultura barroca napolitana, y napolitano de pura sangre él, residente cerca de vía Toledo, y San Giuseppe a Ruffo, ve en el Berrugo una figura captada del pueblo napolitano.

Del ascendente italiano de Nicolás de Bussy da idea el decorativo emocionante paso de la Diablesa. Fue dañado en nuestra guerra y bien restaurado (v. en Archivo de Arte Valenciano, 1963, nuestro trabajo sobre Bussy). Radica en la casa de Teodomiro, de Orihuela.

Nicolás de Bussy trabajaba en contacto con los pintores valencianos Senén Vila y Juan Conchillos, establecidos desde Valencia a Onteniente, Alicante y Murcia. Conchillos acudió a pintar sin establecerse en Alicante ni en Murcia. Murió Bussy en 1706, y Senén Vila en 1707. Lorenza Vila, pintor hijo de Senén, se ordenó sacerdote.

Senén Vila es el autor de dos lienzos del

retablo mayor del anterior convento de las monjas capuchinas de Murcia, con título de los Triunfos del Santísimo Sacramento, retablo en el que todos los días estaba expuesta Su Divina Majestad, y a los lados de la Custodia, San Francisco y Santa Clara, en adoración, esculturas ambas de lo mejor y más caracterizado de Francisco Salzillo. La línea y trazad el retablo recordaba la fachada de Santa María de Elche, descubierta recientemente ser de Nicolás de Bussy. Hace poco han sido vendidas a unos traficantes forasteros las diez columnas torsas, frutales del retablo, en cien mil pesetas. Nunca debió haber sido autorizada esta venta. Es muy doloroso que no consideremos las obras de nuestros artistas como tesoro muy nuestro. Léanse a este respecto los numerosos escritos del marqués de Lozoya. Camón Aznar, Gava Nuño. Rogelio Buendía. Pérez Embid. Hernández Perera, Garín Ortiz de Taranco. Marco Dorta y los Académicos de Santa Isabel de Hungría (Sevilla). Valverde Madrid, Espí Valdés. Cerón Martínez, Arroyo Morillo. Almela Vives. Giménez Mateo (Orihuela), Valcárcel Mayor. S. Maurandi, Rezza Sánchez de Luna. M. Barberán, López Carrión, López Higuera...

El cronista oficial alicantino, don Vicente Martínez Morellá, según carta inédita que me ofreció, autorizándome a publicarla, de Nicolás de Bussy, procedente del Archivo Municipal, testimonia el amor del escultor a nuestra Patria, ofreciéndose a las autoridades de su querida Alicante para contribuir a su defensa, bombardeada en el año 1691 por los barcos de Luis XVI.

Y siendo nuestra amada Real Archicofradía de la Preciosísima Sangre Cofradía de Cofradías, al regirse tantas otras por sus normas y participar de sus bienes espirituales, traigamos noticia de tantas imágenes de la Madre de Dios, atravesado su pecho por los siete puñales, de las gubias de Bussy: aquella que perteneció a los Padres Capuchinos de la Preciosa Sangre, del barrio del Carmen, y que con la imagen de San Félix de Cantalicio, cuando la exlaustración fue a parar a la iglesia carmelitana: Virgen de los Dolores, Dolorosa de Roque López, documentada, que figura en la procesión de la Preciosísima Sangre.

Notas rápidas sobre Bussy: Su retrato es rostro que Senén Vila dio a San Lorenzo Justiniano en el lienzo que de la regla agustiniana y las constituciones justinianas hay en la iglesia del murciano convento de Madre de Dios.

De su muerte en diciembre de 1706 nos dio noticia cierta tomada de un necrológico del monasterio del Puig el sabio cronista de Valencia don Salvador Carreres Zacarés, director del Centro de Cultura Valenciana. De edad de cincuenta y tantos años, pasó de la Cartuja de Segorbe a la Orden de la Merced, como hermano de obediencia. Viudo en Murcia, pasó a Sogarbe, Merced y santa muerte.

De una cabeza bussiana de Nuestro Padre Jesús han hecho surgir nuestras monjas capuchinas una imagen completa de vestir de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Cristo Varón

de Dolores. Bussiano el Nazareno de la Basílica de Santa María de Elche, templo todo él impregapado de nuestro maestro, que tuvo la suerte hallar ser natural de Estrasburgo. Alicante, Enguera, Elche, Orihuela y Murcia. Senén, Bussy, los Caro (tres generaciones) y Nicolás Salzillo. Al trasladar recientemente los PP. Jesuitas de Murcia la imagen de San Francisco Javier a un lado del altar mayor, quedando bien visible a todas luces, efigie documentada de Bussy por una cédula interior, consideraba que de hacer carecido de autorización escrita o tradicional, estaríamos «revolucionando» si era de Bussy, Salzillo padre o los Caro... Arte de los Caro, sobre todo del nieto José, paso del bussianismo al taller del «Sammartino». ¡Lástima se perdiera la documentada efigie de San Antolín!

San Fernando de la Catedral y San Francisco de las monjas Claras, de Murcia, son hechuras con la arrogante inconfundible varonil traza de Bussy, a juzgar por su obra en Murcia. Elche y los cuatro crucifijos que conocimos, tan suyas se proclaman con más valor que una firma con rúbrica. San Fernando fue iluminado por Villacis. Véanse sobre Villacis nuestros trabajos en el «Boletín de la Universidad de Valladolid». Seminario de Arte. 1964. y en la revista «Hidalguía», núm. 64, salido hasta en dios de información, en que doy noticia precisa con cita de documentos notariales de los Villacis en Murcia desde el siglo XVI. venidos del reino de León. Zamora; su capilla enterramiento de Santa Catalina en la Catedral de Murcia... El antecedente pictórico más revelador del arte de Villacis está en Milán, en la escuela del Cerano, principalmente en Procaccini, habiendo contactos con la obra del genovés Bernardo Strozzi (il prete Capuccino). Hoy se vacila en el Museo de Longchamp, de Marsella, después de nuestra protesta por intentar retirar la tarjeta de un lienzo de la Virgen de dicha traza milano-bolognesa, que siempre se asignó a Villacis, y Gayá Nuño lo recoge en su gran obra «Pintura española fuera de España». Les pregunto: «¿Saben ustedes cómo pintaba Villacis?», «qué harían en Mendrisio siete pintores buenos por los días de Forriani y Villacis?»: todo saldría del Mendrisotto y andará por el mundo atribuido a los más conocidos seguidores del Cerano; Morazzone, el Cairo. Procaccini...

Arte y Eucaristía: tres tablas en el sagra-ria de Abarán allí atribuidas a Juan de Juanes y son de Alonso de Monreal, siglo XVI. Lienzo hispano americano del Cristo de la Sangre en Puerto de Mazarrón, donación de don José Balboa. Tablas del siglo XVI, de la Preciosa Sangre y del Redentor del Mundo, propiedad de Sánchez Lozano y nuestra, respectivamente.

Cinco heridas del Redentor, poder y majestad, que nuestros pecados han mantenido vivas. Cristo triunfante, así desde la edad media representado, de artistas guiados por místicos y teólogos. Tema de miniaturas y de tablas del arte valenciano y levantino en general. Final triunfante de la Pasión.

LA PERSONA DIVINA DE CRISTO

La Archicofradía de la Preciosa Sangre de Ntro. Señor Jesucristo, un año más, fiel a la misión que se propone, publica su edición en la Semana Santa de 1974, la que dedica para solemnizar esta Procesión tan pasionaria como murciana, conocida por el pueblo, por la de los «Coloraos».

Podemos observar en esta Revista, como en otras de esta naturaleza, que predominan en su formato literario, temas alusivos a la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo; motivos éstos, que a la vez de las procesiones y con las imágenes que nos representan estos misterios, nos dan a conocer y vivir esos momentos por los que pasó nuestro adorable Redentor, en los padecimientos que precedieron a su Muerte, con la que había de rescatarnos del poder de las «tinieblas».

Si la consideración del dolor y la muerte de los hombres, es sin duda motivo de compasión, ¿cómo debe ser para nosotros, los cristianos, esta misma consideración, nada menos que en la persona de Cristo?...

A estos motivos nos deben mover dos sentimientos, de los que podremos sacar aprovechado fruto; pues no debemos quedarnos con sólo la materialidad literal que podamos encontrar en las mismas; cosa muy poca sería ésta, si no profundiza en nuestro espíritu «cristiano» las enseñanzas que nos exponen.

Con estos medios, debemos conocer quién es el que sufre y muere: ¡CRISTO, EL UNIGENITO DE DIOS!, que por amor a los hombres, nació de una Madre Virgen, para vivir con nosotros; darnos este «mensaje» de sal-

vación a través de su Evangelio, muriendo y resucitando para darnos su Redención.

Con el conocimiento de estos trabajos, los que por su calidad nos recuerdan estos misterios de nuestra Redención, podemos apreciar una vez más el amor que Dios tiene a los hombres, manifestado en la Persona de su Hijo. Por lo que nos debe ser muy conveniente hacer un estudio sobre las «virtudes» que adornaban a Cristo en su vida terrena; pues si el ejemplo es el mejor medio de enseñanza, miremos en este «MODELO DE MODELOS», que es el mismo Jesucristo, del que podremos tomar las mejores enseñanzas; las que nos ayudarán poderosamente a orientar nuestra vida «cristiana».

Si el ser «cristiano», significa hombre de Cristo; ¿por qué no imitar a tan perfecto modelo?...

Para conseguir este fin que todos necesitamos, traigo a estas líneas un comentario tomado de textos evangélicos, que nos servirán para hacer este estudio, y del que podremos sacar mucho bien espiritual.

En estos días «sacros», es cierto que nos debemos mucho a la meditación del gran Misterio de la Muerte y Resurrección de Jesucristo; más, no olvidemos que nos será necesario recordar nuestra vida pasada y presente, con el fin de corregirnos de nuestros defectos, con la consiguiente enmienda, y así podernos llegar más limpios de corazón a vivir de lleno el Misterio Pascual. Con este fin he creído conveniente hacer un breve estudio sobre las «virtudes» que adornaban a Cristo en su vida terrena.

¿Qué vemos en la figura humana de Cristo? Vemos el retrato más acabado del recogimiento y la modestia cristiana. Miremosle bien y aprendamos de El, como hemos de ser en nuestro porte y manera, si queremos en ello llevar el sello de Cristo.

Su voz es quieta y sumisa, sus palabras prudentes y pocas, su andar grave y mesurado su mirada recogida y bondadosa. El semblante de Cristo era tal que inspiraba sentimientos de virtud a los que le contemplaban y era imposible y no sentirse interiormente mejorado.

Sus enemigos nunca pudieron tacharle de ligereza o desenvoltura. Los que sin cesar buscaban por cogerle la palabra, jamás pudieron echarle en rostro una que fuese inconveniente. Su alegría era tan edificante como su austeridad; nadie le halló ruidosas carcajadas, ni le vio desacompañados movimientos. Todo su exterior era reflejo del orden, paz, igualdad y armonía de su divino interior.

Danos a conocer, ¡OH DIVINO IMPACIENTE! los suaves encantos de estas celestiales «VIRTUDES».

Si con estos conocimientos y nuestra buena voluntad, conseguimos hacernos ideales «imitadores» de Cristo, tendremos ocasión de dar auténtico «ejemplo» de buenos cristianos, a través de nuestras «obras», las que

nos informarán de nuestro noble título de «cristianos»; pues, no podremos blasonar de él, si no va informado de nuestra conducta en cuanto se refiere a nuestra vida «cristiana».

Recordemos un fragmento evangélico que dice el mismo Jesucristo:

«Por vuestras «obras», conocerán que sois mis discípulos».

También nosotros somos discípulos de El, por el Bautismo, que un día aceptamos por nuestros padres, y que al ser conscientes venimos obligados a ratificarlo con nuestra «conducta».

Es de mi deseo, que esta modesta consideración, no dé materia suficiente para que, aparte de las muchas consideraciones que hemos podido hacer sobre la Pasión y Muerte de Jesucristo, nos ayuden un tanto la imitación de las «virtudes» ya indicadas, de las que podremos sacar buenos propósitos, para vivir una vida auténticamente «cristiana», basada en el amor y la caridad para nuestros hermanos. Pues si así lo conseguimos, podremos agradar mucho a Dios en esta Semana Santa, en la que recordamos la MUERTE Y RESURRECCION DE CRISTO; por la que hemos sido salvados y liberados del poder de las «tinieblas»; siendo agregados (por la gracia) a la misma RESURRECCION DE CRISTO.

VICENTE CÁNO LOPEZ



SAN JUAN

Procesiones, etimologías y niños



La fiesta parece que va perdiendo su sentido. Y digo fiesta en el aspecto del modelo religioso. Entrar en la interpretación es cuestión difícil, pero retener el sentido de lo que ha venido ocurriendo no cuesta tanto. La fiesta está a punto, como otras veces, como ha estado siempre. Y acaece, que, desde hace algunos años se le viene llamando anacronismo. Dicen que la fiesta de Semana Santa es anacrónica. Y, ¿por qué?, nos preguntamos. Jamás el hecho de las procesiones ha estado contra el tiempo. Yo diría que ha tenido una gran fidelidad al tiempo, y por lo mismo, nada de ir contra él.

Pienso, por el contrario, que está en el tiempo, y esto es lo importante. La fiesta se muestra siempre con la fuerza constante de la creación poética, y nos llega como si fuese la primera vez. Es duro y fuera de rigor llamar a la fiesta, en este caso pasionaria, anacronismo. Puestos a emplear vocablos de raigambre griega, sería conveniente emplearlos bien, y, así nos entenderíamos mejor. Lo anacrónico es lo que va contra el tiempo, así en su sentido más claro, y la Semana Santa nunca tomó esa posición; al contrario, ha sido eso precisamente, siempre ha estado emocionando y conmoviendo, que es función esencial. En todo caso, y para no alejarnos de la cuestión, si hubiese que llamarle y definirla con vocablos griegos, no tendría inconveniente en decir que la fiesta sería una paracronía, pero nunca anacronía. Rigor del método platónico, tan entusiasta de las palabras que al etimón llamó verdadero.

Y así desde la etimología a los niños, que es tanto como el reino de los cielos, y sin éste no hay poesía y conmoción. Como a la manera platónica, el significado primigenio es la verdad, o casi la verdad. De tal punto son así las cosas y los acontecimientos donde los niños participan, que son como la realidad radical de lo que ocurre. Mientras los mayores, raciocinantes por años o por curiosidad, se dan cuenta, y comienzan a cuidar en su comportamiento, algo que muchos de ellos no entienden bien y que tiene todo el raigambre de las etimologías, o de la condición primaria del niño, o de la eternidad de la fiesta; una esencial y bella ironía que hace de los mayores niños en el comportamiento, y de los niños, mayores en su seriedad.

Hace años, decía en esta querida revista, que tan buenas horas me dio con mi inolvidable Julián Pardos, que la mejor antropología habla de la autenticidad del hombre en la medida que se es fiel a la infancia, concediendo a esos años, algo así como la clave de la vida, el secreto poético de la emoción paracrónica. Ejemplo: El color conmovedor del día y de la tarde, la música de la Convocatoria, la presencia de las flores en el jardín, el entusiasmo ante el Lavatorio o ante el eterno drama del Cristo de la Sangre.



Semana Santa murciana



DOMINGO DE RAMOS, día 7 de abril. Por la mañana, a las siete, de la iglesia parroquial de San Antolín, saldrán las tradicionales «convocatorias» de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

A las diez, en la Santa Iglesia Catedral, bendición de las palmas y solemne procesión, presidida por el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de la Diócesis, con asistencia de la Corporación municipal, bajo mazas.

A continuación, misa pontifical oficiada por el ordinario diocesano.

Por la noche, a las ocho y media, desde la parroquia de San Pedro Apóstol, saldrá la procesión que organiza la Pontificia, Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza, con obras de Baglieto y Salzillo.

LUNES SANTO, día 8 de abril. A las ocho de la noche, desde la iglesia parroquial de San Antolín, saldrá la solemne procesión del Santísimo Cristo del Perdón, con obras de Sánchez Aracil, Castillejo, Damián Pastor, Sánchez Lozano y Toledo.

MARTES SANTO, día 9 de abril. Por la mañana, a las ocho, convocatoria de la Real Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

A las siete y media de la tarde, traslado procesional de la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia, desde la iglesia de San Esteban a la de San Bartolomé, para tomar parte en la solemne procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo.

A las 8.45 de la tarde, de la iglesia de San Juan de Dios, saldrá la procesión del Santísimo Cristo de la Salud, que organiza la Pri-

mitiva Pontificia y Real Cofradía del mismo nombre.

A las nueve de la noche, saldrá de la parroquia de San Juan Bautista la solemne procesión de la Esclavitud, que organiza la Hermandad del Santísimo Cristo del Rescate.

MIÉRCOLES SANTO, día 10 de abril. Por la mañana, a las ocho, convocatoria de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

A las doce del día, traslado de Nuestro Padre Jesús, desde el convento de Agustinas a la iglesia de donde ha de salir la procesión de que es titular esta sagrada imagen.

Por la noche, a las ocho, desde la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, saldrá la solemne y típica procesión de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, popularmente conocida con el nombre de «los coloraos», en la que figuran obras de Nicolás de Bussi, Roque López, González Moreno, Dorado, Morera y Sánchez Lozano.

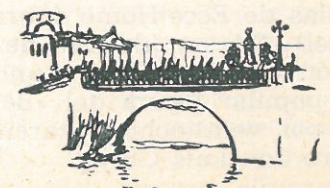
JUEVES SANTO, día 11 de abril. Por la tarde, a las seis, solemnes Oficios en la iglesia Catedral.

Por la noche, a las diez, severa procesión del Silencio, que organiza la Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio.

VIERNES SANTO, día 12 de abril. Por la mañana, a las siete, saldrá de la Iglesia de Jesús la solemne procesión de penitencia que organiza la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en la que figurarán las magníficas esculturas de Salzillo y Rigusteza.

Por la noche, a las nueve, de la parroquia de San Bartolomé, solemne y severa procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, en la que forman la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia, la Agrupación de Servitas y la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, organizadora de la procesión, con imágenes de Salzillo, González Moreno, Domingo Beltrán y otros.

DOMINGO DE RESURRECCION, día 14 de abril. A las nueve de la mañana saldrá de la parroquia de Santa Eulalia la procesión de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, organizada por la Real y Muy Ilustre Cofradía del mismo nombre. En esta procesión figuran obras de Cantos, Sánchez Aracil, Sánchez Lozano y Planes.



Orden de la Procesión

1.º Fanfarreros y timbaleros de la Archicofradía.

2.º Perdón mayor de la Archicofradía.

3.º Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de la Samaritana.

4.º Hermandad de la Samaritana.

5.º «Paso» de «La Samaritana». Figuran en este «paso» las imágenes de Jesús y la mujer de Samaria. Ambas esculturas fueron talladas por el escultor don Roque López, en el año 1799; viste Jesús túnica de terciopelo bordada en oro fino, y la Samaritana traje de seda murciana confeccionado en el siglo XVIII. Portan este lujoso trono veinticinco nazarenos. Son sus camareros, los señores hijos de don Juan y don Ramón Martínez García.

6.º Banda de música.

7.º Estandarte y tenebrarios de la Hermandad del Lavatorio.

8.º Hermandad del Lavatorio.

9.º «Paso» del «Lavatorio». Integran este «paso» las figuras de Jesús y sus doce apóstoles. Es obra del escultor murciano don Juan González Moreno. Es su camarera doña Juana Montesinos de Meseguer. Transportan este «paso» treinta y dos nazarenos.

10. Banda de música.

11. Estandarte y tenebrarios Hermandad de La Negación.

12. Hermandad de La Negación.

13. «Paso» de «La Negación», integrado por las imágenes de Jesús y San Pedro, obra de Molera y Nicolás de Bussi, respectivamente. Es su camarera doña Carmen Morata de Ruiz. Portan este «paso», con sus hombres, veintiséis nazarenos.

14. Banda de música.

15. Estandarte y tenebrarios de la Hermandad del Pretorio.

16. Hermandad del Pretorio.

17. «Paso» del «Pretorio», en el que figuran las tallas de Ecce-Homo (obra de Nicolás de Bussi), Pilatos (de Sánchez Lozano), un centurión y legionarios romanos (de Molera) y la popular figura del «Berrugo». Es conducido por veintiocho nazarenos, siendo su camarero don Luis Garay.

18. Primera sección de bocinas y tambores.



19. Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de las Hijas de Jerusalén.

20. Hermandad de las Hijas de Jerusalén.

21. «Paso» de «Las Hijas de Jerusalén», del gran escultor don Juan González Moreno. Es su camarera doña Mercedes Alemán Hardil de García y es portado por veintiocho nazarenos.

22. Segunda sección de bocinas y tambores.

23. Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de San Juan.

24. Hermandad de San Juan.

25. «Paso» de «San Juan», obra del escultor Dorado y conducido por dieciocho nazarenos. Es su camarero don José Carreres Alfonso y familia.

26. Banda de música.

27. Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de la Dolorosa.

28. Hermandad de la Dolorosa.

29. «Paso» de «La Dolorosa», hermosísima talla atribuida por unos a Bussi y por otros a Roque López. Es su camarera doña María Fernández Reyes, viuda de Ruiz-Funes, y es transportado por dieciocho nazarenos.

30. Banda de música.

31. Estandarte y tenebrarios de la Archicofradía.

32. Hermandad del Santísimo Cristo de la Sangre.

33. «Paso» del «Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre», titular de esta Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía. Esta impresionante imagen, obra de Bussi, es llevada por veinte nazarenos. Camarero don Luis Garay.

34. Presidencia de la Archicofradía y clero.

35. Presidencia del Excelentísimo Ayuntamiento.

36. Banda de cornetas y tambores del 18 Regimiento de Artillería.

NOTA.—La procesión saldrá del templo arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, a las ocho en punto de la noche del día 10 de abril, Miércoles Santo.



● 14 abril (DOMINGO DE RESURRECCION)

5 tarde, en el coso de la Condomina, Corrida de Toros, con toros de don Juan Mari Pérez Tabernero, de Salamanca, para los diestros: Dámaso González, José Mari Manzanares y Manolo Arruza. 7, en el Albergue Sardinero, actuación de Julio Iglesias. 8, en el Teatro Romea, Fiesta de Exaltación Huertana y Pregón de las Fiestas de Primavera, a cargo del Excmo. Sr. D. Federico Gallo Lacárcel. 10 noche, en el Albergue Sardinero, cena con la presentación de la Reina del Albergue y damas, y la actuación de Julio Iglesias y Trío Costa Blanca.

● 15 abril (LUNES)

Doce treinta mañana, en la Glorieta de España, actuación del Teatro Infantil de Marionetas del Retiro, de Madrid. 5 tarde, en la Plaza de Toros Festival Cómic-Taurino-Musical. 7, en la Glorieta de España, actuación del Teatro de Marionetas del Retiro, de Madrid. 7'30, inauguración de la exposición de obras del Patrimonio Municipal (Pintura), en la Sala Municipal de Exposiciones de la Plaza de Santa Isabel. 7'30 y 11 noche, en el Teatro Romea, actuación del Ballet Folklórico de Festivales de España. 11, en el Albergue Sardinero, actuación de Rosa Morena y Vino Tinto.

● 16 abril (MARTES)

Once y 12'30 mañana, en la Glo-

rieta de España, actuación del Teatro Infantil de Marionetas del Retiro, de Madrid. 3'45 tarde, desde el Paseo del Malecón, partirá la comitiva de participantes en las ofrendas de flores y frutos a Nuestra Patrona Santísima Virgen de la Fuensanta. 4'45, desde el Paseo del Malecón, desfile del Bando de la Huerta. 5'45, en la Plaza del Cardenal Belluga, ante el altar situado en la puerta del Perdón, de la S. I. C., ofrenda de flores y frutos a nuestra Patrona Santísima Virgen de la Fuensanta. A la terminación del acto, el Orfeón Murciano «Fernández Caballero» cantará la Salve y el Himno de la Coronación. A continuación, desfile de la cabalgata del Bando de la Huerta, que finalizará su recorrido en la Avenida del Teniente Flomesta. Como final del Bando de la Huerta, y desde los jardines del Teniente Flomesta, será disparada una colección de fuegos artificiales, por el pirotécnico Mateo, de Santomera. 7'30 y 11 noche, en el Teatro Romea, actuación del Ballet Folklórico de Festivales de España. 8'30, en el Aula de Cultura de la C. A. S. E., recital, de su propia obra, del escritor y poeta humorístico Jorge Llopis. 10 noche, en el Albergue Sardinero, I Certamen de Intérpretes de la Canción, con la intervención de la Orquesta Maravella.

● 17 abril (MIERCOLES)

Cuatro treinta tarde, en las pistas del Club Hípico Carrascoy (carretera del Palmar a Mazarrón), XIV Concurso Hípico Nacional. 4'45, en el Pabellón de Deportes «Fuensanta» de los HH. Maristas, Trofeo «Fiestas de Primavera» de Voleibol, entre los equipos masculinos: Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires y Selección Nacional Española. 12, en el salón de actos del Excmo. Ayuntamiento, entrega de 1973» (Novela, Pintura, Periodismo Premios «Ciudad de Murcia

Programa oficial de las Fiestas de Primavera

santa» de los HH. Maristas, Trofeo «Fiestas de Primavera» de Voleibol, entre los equipos femeninos: Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires y Selección Murciana. 5 y 7, en la Glorieta de España, actuación del Teatro Infatitl de Marionetas del Retiro, de Madrid. 7'30 y 11 noche, en el Teatro Romea, actuación del Troupe Theatral del Yut, de Burdeos (Francia), con el estreno en España de la obra: «El retablo de las maravillas», de Jacques Prevot. 8 noche, inauguración de la Sala de Arte del Touring Club de España, con la exposición de pintores murcianos «El turismo en la pintura». 10, en el Albergue Sardinero. I Certamen Nacional de Intérpretes de la Canción, con la intervención de la Orquesta Maravella.

● 18 abril (JUEVES)

Diez treinta mañana, en las pistas del Club Hípico Carrascoy (carretera de El Palmar a Mazarrón) XIV Concurso Hípico Nacional. 10'45, en la Glorieta de España, presentación de Grupos de Majorettes de Toulouse y Lyon (Francia), Bandas de Música, comparsas y otros, que intervendrán en nuestras cabalgatas. A continuación desfile por distintas calles de la ciudad. 11, en el Pabellón de Deportes «Fuensanta» de los HH. Maristas, Trofeo «Fiestas de Primavera» de Voleibol, entre los equipos masculinos: Club de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires y Selección Nacional Española. 12, en el salón de actos del Excmo. Ayuntamiento, entrega de 1973» (Novela, Pintura, Periodismo Premios «Ciudad de Murcia

mo y Cine Amateur). 5 tarde, en el circuito del futuro Parque Municipal (terrenos del antiguo Jardín Botánico), Batalla de Flores. 6'30, desfile de carrozas y grupos de la cabalgata de Batalla de Flores. 8 noche, en los salones del Casino de Murcia, Baile de las Flores. 10, en el Albergue Sardinero, I Certamen Nacional de Intérpretes de la Canción, con la intervención de la Orquesta Maravella.

● 19 abril (VIERNES)

Cuatro treinta tarde, en las pistas del Club Hípico Carrascoy (carretera de El Palmar a Mazarrón) XIV Concurso Hípico Nacional. 5, en la Plaza de Toros, Festival de Música y Majorettes y 11 noche, en el Teatro Romea, actuación del Teatro Universitario, con el estreno en España de la obra «Lutero», de John Osborne. 10, en el Albergue Sardinero, cena y Gran Final del I Certamen Nacional de Intérpretes de la Canción, con intervención de la Orquesta Maravella y la actuación de Donna Higtower.

● 20 abril (SABADO)

Tres treinta tarde, en el Casino de Murcia, Campeonato de España de Billar (modalidad libre). 4, XVI Premio Ciclista «Fiestas de Prima-

vera», organizado por el Club Velocipédico Murciano; salida de la Glorieta de España con recorrido por el siguiente itinerario: El Palmar, Sangonera la Verde, El Palmar, La Alberca, Algezares, Los Garres, Tiñosa, Beniaján, Murcia. 4'30, en las pistas del Club Hípico Carrascoy (carretera de El Palmar a Mazarrón) XIV Concurso Hípico Nacional, disputándose la prueba «Excmo. Ayuntamiento de Murcia». 5'30, en el Teatro Romea, actuación del Grupo de Teatro de la Sección Femenina, «La Tartana», con la obra «El pincel mágico», de A. López Salinas. 9'45 noche desde el Paseo del Malecón, desfile de la cabalgata fantástico-mitológica del Entierro de la Sardina. A la terminación de la cabalgata en la explanada del Arenal, Quema de la Sardina. A continuación será disparada una extraordinaria colección de fuegos artificiales, desde los jardines del Teniente Flomesta y Puente Pasarela, por el pirotécnico Cañete, de Murcia. 11, en el Albergue Sardinero, Verbena Sardinera, con la actuación de Mari Carmen y sus Muñecos, Maruja Garrido y Los Tarantos.

● 21 abril (DOMINGO)

Nueve mañana, VI Trofeo Nacional de Piragüismo. 9 a 2 tarde, en el Aeródromo de El Palmar, Con-

curso Interprovincial de Vuelo Libre en Aeromodelismo. 10, XVII Premio Ciclista «Fiestas de Primavera», organizado por el Club Velocipédico Murciano; salida de la Glorieta de España con recorrido por el siguiente itinerario: Montea-gudo, Cobatillas, Santomera, Beniel, Zeneta, Alquerías, Santa Cruz, Llano de Brujas, Puente Tocinos, Murcia. 4'30 tarde, en las pistas del Club Hípico Carrascoy (carretera de El Palmar a Mazarrón), XIV Concurso Hípico Nacional, con las pruebas finales del Concurso. 7'30 y 11 noche, en el Albergue Sardinero, espectáculo de fin de fiestas.

NOTAS: En fecha por designar y en el campo de La Condomina se celebrará un partido de fútbol internacional entre Selecciones Juveniles.

La Comisión de Cultura, Festejos y Deportes del Excmo. Ayuntamiento de Murcia, se reserva el cambio o suspensión de cualquiera de los festejos que se incluyen en el presente programa oficial, siempre que lo sean por circunstancias de excepción, anunciándolo, si los hubiere, con la debida antelación, en prensa y radio locales.



AUTORIZADA O. M. 2 DE FEBRERO DE 1944 PARA TODA ESPAÑA

SEGUROS GENERALES

Juan Jesús Albarracín

DOMICILIO SOCIAL:

Avenida José Antonio, 10 - Entresuelo derecha

Teléfono 21 25 75 - MURCIA

COMERCIAL TEXTIL

Hijos de José María Carreres Soler

- Lonas y toldos
- Artículos camping
- Alfombras
- Tapices
- Moquetas
- Felpudos

Azucaque, 12 y Hernández del Aguila, 11

Teléfono 212701

Apartado 224

MURCIA

Central Murciana de Crédito, S. A.

Sociedad FINANCIERA al servicio de compradores y vendedores

FINANCIACION DE

Vehículos nuevos y usados - Viviendas - Embarcaciones de recreo
Maquinaria - Industria - Comercio y servicios

Toda clase de créditos dentro de la legislación vigente

CONSULTENOS EN:

Avenida José Antonio, 21 (Frente a Galerías Preciados)
Teléfonos 231528 y 236135 - MURCIA

TOLDOS VICTOR

CALIDAD

GARANTIA

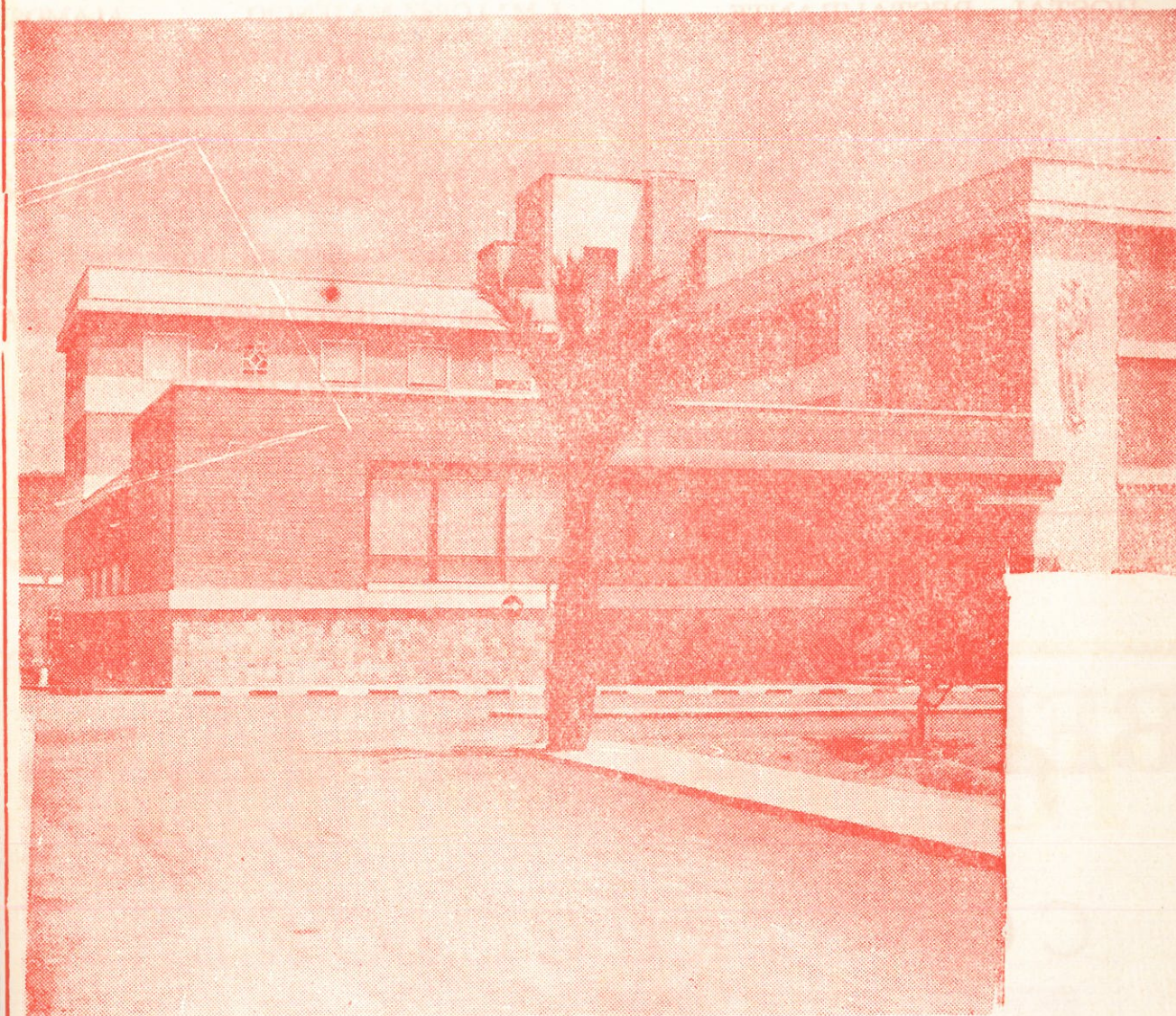
PRECIO

Carril de la Marquesa, 6. Telf. 236800

Azucaque, 12. Telf. 212703

MURCIA

CLINICA MATERNAL Nuestra Señora de Belén, S. A.



CLIMATIZADA

Carretera Cabezo de Torres, Km. 1

MURCIA

Apartado de Correos, 546 - Teléfono 23 35 00 - 5 líneas



**Casa
PACO**

HOSTAL - RESTAURANTE



Princesa, 18

Espartero, 2 - 4 - 6 - 8

Teléfonos 21 60 71 y 21 60 72
MURCIA

Insecticidas **POLVORIN**

Preparados riquísimos en D.D.T. y
Lindane en las variedades siguientes

PAPELES COMBUSTIBLES

Polvos contra cucarachas, lepismas
hormigas, etc.

Concentrados domésticos y líquidos
Pulverizadores para líquido doméstico

FABRICACION «POLVORIN»

J. M.^a LOPEZ MATENCIO ALAMOS, 3
MURCIA

Juan Navarro García

Fabricación de Pimentón

Marcas «EL BATURRO» y «MARUSA»

FABRICA DE VELAS

Teléfono 81

ESPINARDO (Murcia)

Despacho Central de la R. E. N. F. E.

FACTURACION DE MERCANCIAS

SERVICIO DE PUERTA A PUERTA

AGENCIA OFICIAL

Paseo Corvera, 1 - Teléfono 216468 - MURCIA

BERNAL PAREJA, S.A.,

CONSTRUCCIONES

Avenida Jorge Palacios (Edificio Pasarela)
Teléfono 216174 (centralita)

MURCIA

GARAJE DEL CARMEN



Guardería

Lavado automático engrase a presión

Paseo de Corvera, 1 Teléfono 21 64 68 MURCIA

EL ALUMIMIO

Manufacturas del Aluminio



«EL CISNE»

Servimos calidad desde 1913

Establecimientos

M MEDINA, S. A.

Platería, 50 y Gran Vía José Antonio, 16. Teléfono 21 76 66
MURCIA

Casa Campillo

Azulejos al por mayor
en todas sus clases y medidas
y piezas complementarias
Cuartos de Baño

MUEBLES DE COCINA

PRINCESA, 10
Teléfonos: Almacén 210520 y 218747

Particular 216528
MURCIA

Sastrería MARRILAC

Alta costura masculina

Avda. Canalejas MURCIA

JOAQUIN MARTINEZ SANCHEZ

Accesorios y recambios para automóviles
de todas marcas

GRANDES EXISTENCIAS EN RECAMBIOS
USADOS

Carretera Alcantarilla, 11 Teléfono 212603

Carretera Espinardo, 22 Teléfono 215273

MURCIA

Francisco NAVEDO

Suministros eléctricos
y Electrodomésticos

KELVINATOR
TELEVISORES

General Eléctrica Española

Trapería, 44. Teléfs. 210226-214230-218548
Nicolás Ortega, 3. Teléfono 212398 (Centralita)
MURCIA

ANDRES PUJANTE
MARTINEZ

FABRICA DE JUGUETES METALICOS Y
ARTICULOS DE BAZAR «PURAMA»
(Marca Registrada)
Calle Cisne, 3 Teléfono 230150 MURCIA

Francisco Frutos e Hijos, S. R. C.

ALMACEN DE COLONIALES
CURACION DE JAMONES

Torre de Romo, 76 al 80
Teléfonos 21 10 37 - 21 89 91
MURCIA

HABLANDO DE AIRE ACONDICIONADO...



Sabía Vd. que Adrián Vindes e Hijos, S.R.C.
distribuidor de CHRYSLER AIRTEMP,

LES OFRECE

- Más de 6 años de experiencia en aire acondicionado.
- Realizaciones desde la más complicada instalación hasta el más sencillo aparato de ventana.
- Proyectos-presupuestos sin compromiso.
- Seguridad de que hemos resuelto casos análogos al suyo.
- Oficina Técnica y Servicio Post-Venta.
- Y sobre todo... muchísimos clientes satisfechos.

Teléfonos 21 47 01 - 02 - 03

Floridablanca 75. Apartado 503
MURCIA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS, SOCIEDAD ANONIMA

Domicilio social: Madrid. Alcalá, 39.

Fundada en 1864

Medalla de Oro al Mérito en el Seguro

Seguros de: Incendios, Vida, Accidentes automóviles, Responsabilidad civil, Accidentes individuales, Transportes. Terrestres, Marítimos y Aéreos, en sus modalidades de Cascos, Mercancías y Valores: Robo, Riesgos varios. Cinematografía, Roturas, Pedrisco, Crédito, Ingeniería (Averías de Maquinaria), Constructores, etc.

Direcciones, Delegaciones, Representaciones y Agencias en España, Francia, Portugal, Bélgica, EE. UU. de América, Marruecos (Casablanca, Nador, Tánger y Tetuán)

MAS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA ASEGURADORA

SUBDIRECCION EN MURCIA: JOSE MARIA REVERTE BLANC

Plaza Santa Catalina, núm. 1. Teléfonos 21 08 01 - 21 52 17 - 21 11 50

desde ahora



presidirá su mesa

cerveza

estrella de levante

porque tiene

mejor calidad



ELABORADA POR
ESTRELLA DE LEVANTE, S. A.
ESPINARDO - MURCIA

MEJOR CALIDAD

« PASQUALI »

«EL PRIMER MOTOCULTOR EUROPEO»

En 14 y 18 HP. Diesel

6 velocidades adelante y 3 atrás

Fresa de 2 marchas (a petición)

«El más manejable»

«El más vendido»

Ahora motocultores
con nuevos modelos

PASQUALI

Aumenta su producción y calidad
rebaja de precios

**Motocultores de 18 HP. con ruedas 66.000 Pesetas
(sin aperos)**

Distribuidores

ADRIAN VIUDES E HIJOS, S.R.C.

MURCIA
Floridablanca, 75
Teléfonos 214701 - 02 - 03

CARTAGENA
Juan Fernández, 5
Teléfono 506348

ALICANTE
San Fernando, 44
Teléfono 214599

Café - Bar

Montecarlo

Especialidad en MARISCOS

Paseo Corvera, 6

MURCIA

Fabricación de rodamientos
para el automóvil,
industria y agricultura

JESUS COLL

Rodamientos JECO

Zarandona, 4 - MURCIA

J. ALBURQUERQUE

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

**Bicicletas y
Velo - Solex ORBEA**

MURCIA: Calle Floridablanca, 62

Teléfono 21 26 34

Sucursal: CIUDAD REAL. - C. Calatrava, 9

Teléfonos: Oficina, 2711. Particular, 2535

Confitería RUIZ - FUNES

(Casa Fundada en 1820)

Trapería, 30. Teléfono 211800

MURCIA